



# XXVII JORNADA DE LA VIDA CONSAGRADA *Recurso Orante*

*Desde el amanecer hasta el ocaso  
caminamos en Esperanza*

**#MujeresDelAlba**

Como cada año, desde que el Papa Juan Pablo II en 1997, instituyó el 2 de febrero como jornada de la Vida Consagrada, las consagradas y consagrados celebramos este día y oramos juntos por el regalo de nuestra vocación.

Como Vida Consagrada que peregrina en el Continente, aún en medio de las agudas crisis sociopolíticas y económicas que viven muchos de nuestros pueblos, queremos renovar el deseo de caminar juntas/os y disponernos a escuchar lo que le Espíritu nos dice en esta hora.

Las/os invitamos con corazón agradecido a compartir este momento de oración, hermanándonos con toda la Vida Consagrada “dispersa por el mundo, peregrina en la misma tierra que nos sostiene y en la que vivimos esta historia que nos desafía con sus clamores” (Mensaje del Dicasterio IVC-SVA, 2023).

*Desde el amanecer hasta el ocaso  
caminamos en Esperanza*

# Abrimos "boquetes" al Espíritu, invocando su presencia

Espíritu de Vida,  
nos regalas al alba, un nuevo amanecer.  
Y mientras nos llenas de la luz temprana,  
a medida que transcurren las primeras horas del día,  
ponemos empeño en abrirte boquetes  
para que pases y lo fecundes todo.

Espíritu de Vida,  
tu presencia, siempre nueva,  
nos despierta a la alegría,  
siembra esperanzas enamoradas,  
y da alas gozosas a nuestro frágil corazón.

Espíritu de Vida,  
amamos tus sendas y tus proyectos,  
y mientras vamos de camino,  
deseamos que tu brisa suave  
aliente y empuje con suave ternura  
nuestros sueños y deseos más profundos.

Espíritu de Vida,  
amanecer deslumbrante,  
alba de nuestra oración, ¡Ven!

Para comenzar, oramos con la canción

## "Señora del Alba"

Alejandro Labajos, SJ

<https://bit.ly/3HlrEIJ>

Antes del alba, tus manos  
hacen el pan de la entrega.  
Con la ternura amasas  
los sueños y las esperas.  
Tu corazón confía esperando  
que amanezca.

Antes del alba, tus ojos  
vuelven a llorar serenos.  
Se te rompen los recuerdos,  
recuperas las ausencias.  
y tu corazón confía esperando  
que amanezca.

Quiero esperar junto a ti  
hasta que despunte el alba;  
y la luz del nuevo día  
ilumine el corazón.  
Quiero esperar junto a ti  
y pasar la noche en vela,  
como tú, aguardando la promesa.

Antes del alba, tus labios  
pronuncian sin gran reproche:  
"si 'hágase' le dije al Día,  
'hágase' digo de noche.  
y tu corazón confía esperando  
que amanezca.

## Hagamos amanecer la Palabra

Entonces tu luz surgirá como la aurora y tus heridas cicatrizarán enseguida. Delante de ti marchará la justicia, y detrás de ti irá la gloria del Señor. Entonces clamarás al Señor, y él te responderá; pedirás ayuda, y te dirá: "Aquí estoy" (Is 58, 8-9).

Silencio orante

Me anticipo a la aurora para pedir tu ayuda, yo espero en tu Palabra; me despierto antes del amanecer para meditar tu Palabra (Sal 118).

Silencio orante

Cuando pasó el sábado, María Magdalena, María, la madre de Santiago, y Salomé compraron perfumes para ir a unguir el cuerpo de Jesús. El primer día de la semana, muy temprano, apenas salió el sol, fueron al sepulcro. Y se preguntaban: «¿Quién nos quitará la piedra de la entrada del sepulcro? (Mc 16, 1-3).

Silencio orante

*Hagamos amanecer palabras hermanas*

## MUJERES QUE HACEN AMANECER LA PALABRA PARA HABITAR EL TERRITORIO

Leer e interpretar a las Mujeres del Alba propuestas como icono del Horizonte Inspirador de la CLAR en el tiempo actual, nos ubica no solamente frente a otra mujer sino a un grupo plural de mujeres en pleno despuntar del día. Igualmente nos sitúa en la hora más oscura, que es aquella más próxima a la aurora, es decir, en un tiempo de transición. Quien tiene la experiencia de caminar a esa hora, sabe muy bien que es un instante de fuerte contraste entre luz y sombra, por ende, solamente se puede identificar a las personas por las vestimentas, cuerpo o tono de voz, mas no precisamente por los rostros.

El icono evoca a mujeres que saben cómo habitar los contrastes cotidianos e históricos. Las Mujeres del Alba, viven en su propia piel un acontecimiento importante en el sepulcro, que es, hasta ese momento, un territorio de muerte y de oscuridad. En la práctica, ellas tienen el coraje de no evadir lo sucedido, sino de ir a ver “el sepulcro”, donde yacen los crucificados, víctimas de una historia marcada por sistemas de abuso de poder.

Ellas procesan lutos, penas y nostalgias, ungen o curan cicatrices para convertir las experiencias de dolor en partos de resurrección. Ellas están de pie, para ver y tocar los hechos, para hacer frente y arrancarles a las piedras respuestas, nuevas sendas para la vida.

Las mujeres tienen la capacidad de tejer la vida fragmentada que ha roto el sentido y el significado para alimentar la existencia, para sanar física y espiritualmente la relación de la comunidad con el territorio de vida. También hacen memoria y visibilizan las injusticias hasta dejarlas al descubierto. Este acto simbólico realizado por las mujeres permite pasar de la soledad, la impotencia y la indignación a la construcción de la sororidad-fraternidad socio territorial. La reivindicación del derecho de soñar, de los derechos humanos y de los derechos de la Madre Tierra, abren el territorio a nuevas posibilidades y caminos para recorrer. La fuerza espiritual, artística, propulsora y protagónica de las mujeres incide activamente para subvertir la historia de los pueblos.

Las Mujeres del Alba son creadoras de relatos inéditos en la comunidad.



Es evidente darse cuenta como el fluir de la narración avanza dando un giro transformador. Porque con su presencia, convierten el territorio en un escenario de movimiento, donde tiene cabida el encuentro, el diálogo, el anuncio, los ires y venires, los sentimientos profundos, que indican la transición hacia la vida. Así, no más, en un mapeo colectivo de reflexión-acción, que habla de aquel entramado socio territorial, el Evangelio muestra a las mujeres que hacen amanecer la Palabra. Es decir, que ellas hacen que suceda aquello que había sido anunciado.

Se lee en el texto que la búsqueda es colmada con la experiencia del encuentro, el miedo con la alegría, la parálisis con la carrera, el no ver con el abrazar la realidad, el silencio con la Palabra y la noche con el alba.

Las Mujeres del Alba son un icono inspirador para la realidad latinoamericana y la de otros puntos cardinales, porque desde los lugares más recónditos ellas luchan por una sociedad equitativa, con igualdad de condiciones para todos los pueblos y los territorios. Ellas, en todos los tiempos, han sido un cuerpo de resiliencia y resistencia, que como granos de trigo se acuerpan recíprocamente para volverse pan. De hecho, acuerparse es la acción personal y colectiva de los cuerpos indignados ante las injusticias que viven otros cuerpos, como consecuencia de un sistema opresor. Su capacidad de crear sororidad, acuerpamientos, les permite encontrar aquella justa relación para estar despiertas y proveerse entre sí de energía afectiva, espiritual y

Las Mujeres del Alba hilvanan nuevas narraciones esperanzadoras en medio de los momentos más oscuros y difíciles. Ellas viven en permanente salida, se dispone para atravesar fronteras o habitarlas, si es necesario. Asimismo, desquebrajan ritos calcinados o tiempos impuestos que petrifican la existencia, con el fin de renovar el ciclo de la vida. La capacidad de formar redes revitalizadoras es una alternativa política para empoderar a las comunidades con sus sabidurías, sentipensares, relaciones y acciones autosustentables, que hagan sostenible el habitar el territorio.

El icono de las Mujeres del Alba ayuda a la Vida Religiosa a ver, escuchar, leer los signos de los tiempos e interpretar la realidad con empatía para abrazarla y transformarla desde una hermenéutica de la praxis que alumbre nuevos horizontes. A nivel eclesial, propone un estilo sinodal de relación, de decisión y de acción, para el proceso sinodal con el Pueblo de Dios, quien habita el territorio con actores que tienen fines utilitaristas y lucrativos. A nivel social, reivindica el rol de las mujeres, quienes son importantes en todas las transiciones de la historia y de las comunidades para que haya territorios resucitados. A nivel de ecología política y ancestral, ellas son un cuerpo cosmosiente que sostienen el vínculo relacional con la Madre Tierra y resignifican el habitar el territorio para el bien común y el buen vivir.

**Hna. Mónica Benavides, SDV**

Religiosa de la Congregación de Hermanas de la Divina Voluntad. Pertenece a la Comunidad indígena "Pastos y Quillacingas" de la región de Nariño-Colombia. Ha realizado estudios en Ciencias Religiosas, Catequética, Pedagogía Universitaria y Teología. Integrante del Equipo de Teólogos/os Asesores de la Presidencia de la CLAR - ETAP.



## Compartimos nuestras palabras

Abrimos un espacio de diálogo a la luz de los textos leídos y orados. Compartimos el paso del Espíritu por nuestro corazón.

## Oramos con nuestras palabras

Caminar juntas/os es una propuesta siempre nueva y abierta que invita a ir más allá de nuestras propias realidades institucionales. En este tiempo de camino sinodal, nos sabemos ensanchando los espacios de nuestras tiendas para hacer surgir un “nosotros” que testimonie la alegría de la entrega en la misión confiada.

A cada invocación respondemos: **¡SOMOS TUYOS SEÑOR!**

- Centinelas de esperanza... ¡somos tuyos Señor!
- Profetas de la ternura... ¡somos tuyos Señor!
- Apasionados por la vida... ¡somos tuyos Señor!
- Testigos de la alegría... ¡somos tuyos Señor!
- Constructores de tu Reino... ¡somos tuyos Señor!
- Místicos de ojos abiertos... ¡somos tuyos Señor!
- Rostros de Cristo hermano... ¡somos tuyos Señor!
- Hermanos universales... ¡somos tuyos Señor!
- Inquietos buscadores... ¡somos tuyos Señor!
- Peregrinos sin fronteras... ¡somos tuyos Señor!
- Amantes de periferias... ¡somos tuyos Señor!
- Obedientes a tu paso... ¡somos tuyos Señor!
- Orantes en el misterio... ¡somos tuyos Señor!

- Hambrientos de tu Evangelio... ¡somos tuyos Señor!
- Tu Cuerpo nuestro alimento... ¡somos tuyos Señor!
- Pobres, sin nada propio... ¡somos tuyos Señor!
- Abrazo de Providencia... ¡somos tuyos Señor!
- Sólo tú nuestra riqueza... ¡somos tuyos Señor!
- Corazones indivisos... ¡somos tuyos Señor!
- Abrazo, ternura y canto... ¡somos tuyos Señor!
- Hermanos en camino... ¡somos tuyos Señor!

## *Nos bendecimos*

Jesús resucitado

Como Vida Consagrada de América Latina y el Caribe,  
nos decidimos a salir en plena madrugada  
haciendo frente al viento en contra,  
al frío y al miedo en la oscuridad.

Bendice nuestros pasos,  
dilata nuestras pupilas  
acelera los corazones  
para que podamos ver en cada recodo del camino  
cómo la esperanza despunta ya.

Amén

## "Desde el alba hasta el ocaso"

Mite Balduzzi- Focolares

<https://youtu.be/4iCAPpW8cgs>

Desde el alba, te busco a Ti.  
Hasta el ocaso, Te llamo.  
Sólo tiene sed de Ti,  
como la tierra desierta, mi alma.

Porque eres mi Dios,  
mi único amparo.  
Me cobijarás bajo  
el calor de Tus alas.

No me detendré,  
un solo instante.  
Siempre cantaré,  
Tu grandeza.

Porque eres mi Dios,  
mi único apoyo.  
Nunca vencerá la noche  
dentro de mí.

### CLAR - Confederación Latinoamericana de Religiosos

Calle 64 No. 10 - 45 Piso 5to  
Teléfono: 601 9272887  
Bogotá - Colombia



[www.clar.org](http://www.clar.org)